

## NOTA SOBRE UNA NUEVA FORMA CERAMICA Y MATERIAL DEL PERIODO INTERMEDIO TEMPRANO EN LA COSTA CENTRAL DEL PERU

*Josefina Ramos de Cox*

Ingresando hacia el Colonato de la Tablada de Lurín por el km. 24 de la pista Lima-Atocongo, se llega a la Necrópolis de la Tablada de Lurín de la cual ya hemos dado anteriormente algunas referencias<sup>1</sup>. Queda ubicada a 76°55'40" L. O. de G. y a 12°11'10" L. S., entre los cerros Castilla, Olivar y las Tres Marías, en un lugar de lomas de la costa central del Perú, a 24 km. de la Capital y a 7½ km. del renombrado santuario prehispánico de Pachacamac. (gráfico N° 1)

Históricamente el lugar pertenecía a la Comunidad de Indígenas de Pachacamac cuyos límites basados en las Encomiendas, Reducción Indígena y Composición de tierras (1722-1725) eran: N. las estribaciones de las lomas de Atocongo que miran a Chorrillos (Armatambo, Morro Solar), S. Cañete, E. Huarochirí, O. Océano Pacífico, y, pasó a formar parte del Colonato de la Tablada de Lurín en 1912 al estructurarse éste<sup>2</sup>. Las denominaciones dadas al lugar nos aclaran algo las concordancias horizontales: Pachacamac, significa en Quechua Hacedor de la tierra. Atocongo vendría de Atok, zorro y kunka, cuello o cabeza<sup>3</sup>. Lurín tiene una traducción semejante a la kechua pero en Aymara: viene de Lurini, Luriri, Hacedor<sup>4</sup>. Y hay aún una referencia más de Santillana "al dicho valle de Irma, que es que agora se di-

---

<sup>1</sup> "Necrópolis de la Tablada de Lurín". Actas y Trabajos del Segundo Congreso Nacional de Historia", vol. 1, Lima-Perú, 1959 y "Necrópolis de la Tablada de Lurín" en "Antiguo Perú, espacio y tiempo". Lima, 1960.

<sup>2</sup> Archivo Nacional de Asuntos Indígenas. Expediente relativo a la Comunidad de Indígenas de Pachacamac. Ministerio de Trabajo y Asuntos Indígenas.

<sup>3</sup> Mons. Villar Córdova "Arqueología del Valle de Lima. Lima, 1935, p. 191.

<sup>4</sup> Vocabulario políglota Incaico. Lima, Imp. del Colegio de propaganda Fide del Perú, 1905.

ce Pachavamac...<sup>6</sup>". Cieza de León expresa que era "tan vicioso (Pachacamac) y lleno de árboles", "como sus comarcas". Los cultivos y costumbres indígenas de la zona continuaron y fueron asumidas por las Encomiendas y Reducciones Indígenas así, en 1.536 los indios de Pachacamac tributaban: ropa de algodón, maíz, pescado fresco y seco, leña<sup>6</sup> y mantenían latente sus prácticas de trabajo comunitario para el arreglo de puentes y caminos<sup>7</sup>.

Por ser la Tablada de Lurín un sitio central y de tránsito (ver Gráfico N° 2) es un importante lugar para el estudio de las concordancias horizontales y para el estudio de la difusión de los estilos intermedios y seguirá brindando una serie de detalles que esclarecen problemas cronológicos.

Racialmente, se trata de un grupo homogéneo ultra braquicéfalo que practicó la deformación tabular erecta y oblicua. Por encontrarse los testimonios figurativos que le acompañaron sin disturbamiento, es posible determinar los aportes internos como los foráneos, mientras que el primero persiste, el segundo penetra lenta o violentamente y desaparece. Situamos al grupo entre los finales del Horizonte temprano (formativo experimental) y comienzos del Horizonte Medio (Tiahuanacoide): los entierros nos brindan una ocupación sucesiva concordante con la sedimentación natural y tipológicamente hay formas y asociaciones que se traslapan y reaparecen, concordándose igualmente con los cambios de suelo. Tentativamente se señalan aquí seis fases que corresponderían cronológicamente al período intermedio temprano y que pueden reajustarse con la continuación de las excavaciones. (Gráficos Nos. 3 y 4).

La espiritualidad del grupo queda manifiesta no solo a través de sus afanes en el trabajo, en su gusto por la música, sino en especial por sus ofrendas con visión de eternidad: sus muertos quedan acompañados para siempre con sus instrumentos de trabajo y utensilios domésticos y merecen el respeto de su comunidad la que mantiene el entierro debidamente resguardado con lajas de piedra y como grupo o como familia en ritual final deja sobre éstas un grupo de mariscos acompañados de un fragmento de colorante rojo. (Gráfico N° 5).

Se operó un cambio en la forma de sus cultivos de los efectuados en terrazas a los practicados en hoyas o macamaes siendo la lucma

<sup>6</sup> Ferrando de Santillana. Tres Relaciones de Antiguos peruanos, p. 33.

<sup>6</sup> Dr. José Antonio del Busto. Notas tomadas del Archivo de Indias de Sevilla.

<sup>7</sup> Libro de Cabildos de Lima. L. 8 (1575-1578) p. 13. San Martí, 1935.

(*Lycuma adovara* HBK) uno de sus frutales preferidos; pescó y recolectó fauna marina, practicó la extracción de colorantes, participó en la caza de cervidos y formó parte de una sociedad que valoró la especialización en el trabajo como lo revelan los entierros de orfebres, ceramistas, tejedores, músicos, guerreros gobernantes.

En cuanto a las fases: en la primera y más antiguo que corresponde al 5º nivel natural encontramos que contiene arena seca variando el tono gris hacia uno amarillento o arenilla. Las cotas son: entre 2.60 y 3.70 de profundidad. La segunda fase corresponde igualmente al 5º nivel natural que contiene arena seca, gris claro, muy fina, y cuyo contenido cultural se ubica entre 2.00 y 2.70 de profundidad. La tercera fase se ubica en la cuarta capa, de arena de grosor finísimo color gris claro, dura debido a la presencia en algunos casos de filtraciones de sal. El contenido cultural se ubica entre 1.80 y 2.40 de profundidad. La cuarta fase se encuentra en la tercera capa que es de arena, grano muy fino gris, mezclado con limo, regularmente consolidado en contactos concordantes con los estratos supra e infrayacente. Ocasionalmente hay granos medio gruesos angulares y subangulares. No tiene matriz. El contenido cultural se ubica entre 1.00 y 1.90. La quinta fase es intrusiva y penetra desde la superficie hasta 1.80 de profundidad. Entre la fase 4 y la seis se ubican las ofrendas de conchas, forma una capa que varía entre 0.15 y 0.30 cm. Mezcla entre arcilla y arena finísima color marrón oscuro con abundancia de fauna marina del género pecten. Los braquiópodos y gasterópodos han sido colocados por industria humana y el color se debe a la destrucción de mayor substancia orgánica. La fase Nº 6 está ubicada en la primera capa superficial que se inicia con 0.025 cm. de cemento llegado por transporte aéreo de la fábrica de cemento de Atocongo y que tiene pobre mezcla de arena de grano muy fino con consolidación incipiente. Es seguida por 5 o seis centímetros caracterizados por la presencia de vida bacteriológica: humus, pequeñas raicillas; se pueden apreciar pequeñas oquedades producidas por animales: hormigas, lombrices, etc. Está continuada por una capa entre 0.80 y 0.81 cm. Mezcla entre arcilla y arena finísima color marrón oscuro, se encuentran vestigios de terreno superficial pequeñas detritas de plantas (bulbus) y pequeños caracoles: lamelibranquios, *Turriceli*. Está pobremente consolidada y es bien surtida, color gris a gris oscura al fondo, Estratificación masiva<sup>8</sup>.

Los cambios que se operan en las fases permiten observar el proceso del desenvolvimiento local y la penetración de otros grupos: en la

---

<sup>8</sup> Análisis de suelo. Ings. Franco Bastianelli y Adrián Montalbán.

primera fase se encuentra en sus finales la utilización de un baño de colorante amarillo sobre la cerámica roja con temperante grueso de manufactura local, predominan las formas imitativas de la calaza (lagernaria), notándose tendencia hacia las ollas ovaladas, estos recipientes tienen asa cintada. El material foráneo muestra platos rosa-naranja sin asa o un agregado de asas masivas con incisión con uña. Como influencias e rasgos persistentes se notan los incisos con uña y posibles rasgos recuoides (bicéfalo felinoide), y blanco sobre rojo (plato). Como material asociado local tenemos los esqueletos de tarugas (hipocamelus), trabajos en concha y hueso (adornos y quenas), y de posible tradición foránea las ruecas de huso de barro y piedra y los trabajos de metal. (Gráfico N° 6).

En la fase 2 comienza a estabilizarse la forma típica pero a modo de cántaro tienen mayor altura, que se reduce en las fases posteriores; se intensifica el uso de pasta roja para el acabado debidamente pulido y se empieza a intensificar el uso de platos de alfarero. Localmente comienzan a reemplazarse las ollas de asas cintadas por ollas más pequeñas sin pulimento alguno, sin asas, con pequeñas asas masivas o con pequeñas asas masivas con incisión, influencia posible del material foráneo. En cuanto a material foráneo sigue penetrando el material rosa-naranja y entre éstos una olla que recuerda a H, fig. 6 de Cerro Trinidad<sup>9</sup>, a la que se hubiera agregado asas (b/r?) y como asociación de otros materiales se encuentran armas contundentes de piedra. Es de notar la presencia de un cantarito de textura diferente a la local, con perforación a modo de un pequeño gollete a uno de los lados<sup>10</sup>.

En la fase 3 se logra la total expresión de la forma local típica (frijoloide), se sigue utilizando pasta roja para el acabado exterior y como instrumental conchas raspadoras, piedras pulidoras y platos de alfarero para lograr la base redondeada en las variadas formas de vasijas. En el caso de la forma típica los platos de alfarero utilizados son de forma ovalada. Subsisten las quenas locales y en menor proporción los trabajos de concha y hueso. Es en esta fase donde el material foráneo ingresa en gran proporción, con posible procedencia Playa Gran-

<sup>9</sup> Strong y Willey "Archaeological notes on the central coast. Columbia Studies in Archaeology and ethnology, vol. 1, N° 1.

<sup>10</sup> Cirilo Huapaya recuerda la presencia en las excavaciones de la Necrópolis de Faracas idéntica forma, observación verbal.

de metales, objetos de hueso, huacos zoomorfos, antaras, etc.<sup>11</sup> y Paranoide<sup>12</sup>. (Gráfico N° 7).

En la fase 4.— Persiste la forma típica local frijoloide, y el uso de plato de alfarero, acabado con colorante rojo, piedras pulidoras. Reaparecen intensamente las grandes y medianas ollas con asas cintadas horizontales y verticales y desaparecen las ollas sin asa o con asa masiva. Van desapareciendo los materiales asociados, quedan los últimos vestigios de trabajo en concha, lapiz lázuli, hueso y también quedan los últimos vestigios de material foráneo (los últimos platos rosanaranja, sin incisiones en las asas, ni asas masivas. Han desaparecido igualmente las antaras).

Fase 5.— Se produce una penetración violenta que se intruye con carácter fuertemente destructor (ver cistas). Disturba la Necrópolis: rompe esqueletos y ofrendas y rescata las lajas de piedra para estructurar sus monumentos funerarios y la falsa bóveda, encerrando como relleno todo el material disturbado. Debajo de los huesos de un cadáver se encontró un huaco miniatura<sup>13</sup>. Localmente esta posible penetración violenta motivó entierros locales sin ofrenda (Gráfico N° 8).

Se trata de una penetración vinculada a la Tiahuanacoide?, comienzo de los Huanchos? Tentativamente se coloca como comienzo del Horizonte Medio. Posiblemente se produce un fuerte cambio que motiva inclusive el traslado de los habitantes a otro lugar, quizás a Pachacamac. La continuación de las excavaciones en la Tablada brindará posteriormente datos que solucionarían muchas incógnitas.

Fase 6.— Se ha producido un cambio, el retorno es transitorio: solo de carácter ofrendario, ya no va a encontrarse resto humano, habrá solo ollitas sin asa con su tapita, ambas sin pulimento y sin aplicación de colorantes: recuerdan en su forma no solo a las chavinoides inspiradas en calabaza o lagenaria, sino que son idénticas en cuanto a ollita y tapa, a la de lagenaria encontrada por Junius Bird en Huaca Prieta del precerámico; internamente son una regresión a la fase tres de la Tablada.

<sup>11</sup> Ver Gordon Willey "Archeological notes on the central coast, cit. fig. 8 m(antaras, frag.) b y c(ruecas de huso), e y j, parecidos a los objetos de hueso.

<sup>12</sup> Cirio Huapava, platos con bruñido radial, parecidos a Paracas Necrópolis. Observación verbal.

<sup>13</sup> Semejanza con una ollita ritual, miniatura, procedente de las cavernas sepulcrales de Canta, Villar Córdoba "Arqueología del Valle de Lima". Lima, 1935, p. 366, lámina XXXVI-2-a'-i. Semejanza: Víctor Navarro del Aguila "Los pukullos de Huayanay, San Miguel. La Mar, Ayacucho, Rev. del Museo Nacional, Lima, 1943. T. XII, N° 1, p. 104, lám. 3.

*Frijoloide, forma cerámica típica del intermedio temprano en la Tablada de Lurín.*

Es la forma que expresa lo diferencial de este grupo de la Tablada de Lurín; con los vecinos se relacionó con mayor facilidad por ser lugar de tránsito: es posible que posteriormente se pueda determinar su difusión por el N° 6 y E., por estas mismas razones.

La forma de frijol está adoptada en cerámica monocroma, color rojo-castano, y sugiere un frijol ampliado al que se hubiera agregado uno o dos pequeños golletes o rebordes, y dos asitas, igualmente muy pequeñas. A veces se complementa con adiciones plásticas y emergen en el conjunto hombres y animales combinados con el básico frijoloide. En la complementación se notan dos vestigios: uno Chavinoide y uno Recuioide<sup>15</sup>. En uno de los ejemplares hay un rostro en el centro entre los pequeños golletes, recuerda al motivo de la mama ssara, madre del maíz, y que en este caso sería un personaje relacionado al gérmen del frijol y que está ubicado en el embrión por donde brotará la planta. Hay en otro frijoloide, un personaje de ojos incisos que por uno de los lados dá la espalda mostrando cabellos ofídicos, al igual que el personaje anteriormente mencionado, y que por el otro lado del huaco muestra sus manos o patas delanteras y sus ojos incisos.

El material utilizado es arcilla con temperante de arena de grano grueso. Lleva como acabado final una pasta de arcilla mezclada con polvo de colorante rojo, pulida con piedra pulidora antes de su cocción. Es modelado en rodete y la base ha sido elaborada con una killana o plato de alfarero ovalado, a diferencia de los demás platos de alfareros que son redondos y que utilizó para elaborar los cántaros, ollas, etc. Antes de la utilización de la piedra pulidora empleó conchas raspadoras. Ornamentación: modelado, pastillaje; inciso. En cuanto a sus dimensiones: diámetro de la boca: 0.017, golletes: 0.007 a 0.025, altura: 0.11 a 0.20; distancia entre los golletes<sup>o</sup> 0.092; ancho: 0.25 a 0.34, grosor: 0.001.

Describiendo algunos ejemplares frijoloides tendríamos:

N° 147.— Huaco frijoloide, alargado, en forma de frijol, con asas cintadas muy pequeñas emergiendo por debajo de los extremos de unión

<sup>15</sup> Chavinoide: 'los cabellos y las arrugas del rostro están transformados en serpientes'. Julio C. Tello "Antiguo Perú". Lima, 1929, p. 56. Tradición folínica bicefala-negativo, recuioide.

de las convexidades superior e inferior, golletes pequeños, distantes entre sí y muy próximos a los extremos.

Nº 149. — Huaco frijoloide: con característica forma de frijol, alargado, con asas cintadas que hacen encuentro de las convexidades superior e inferior; posee dos pequeños golletes bastante separados entre sí por hallarse próximos a los extremos.

Nº 252. — Huaco frijoloide, voluminoso, un tanto ovoide, con asas cintadas dispuestas en el encuentro de las convexidades superior e inferior, posee dos golletes pequeños.

Nº 254. — Huaco frijoloide, con asas cintadas, caídas, le coronan un par de incipientes golletes cilíndricos.

Nº 296. — Huaco frijoloide, con asas cintadas, medianas y caídas bajo la convexidad inferior, posee dos golletes incipientes que emergen como pequeños anillos muy próximos entre los cuales emerge el motivo escultórico de una cabeza con cabellos ofídicos.

Nº 305. — Huaco frijoloide, con los extremos ahombrados bajo los cuales emergen asas semejantes a orejas caídas, posee tan solo un gollete pequeño.

Nº 309. — Huaquito frijoloide, de volumen casi aplanado, dos asitas pequeñísimas que forman casi cuerpo con los extremos, gollete de boca desproporcionada a cuyos lados emergen con tímida intención escultórica dos grotescas expresiones zoomorfas en intercambio, en actitud de tomarse del borde superior mientras sus cabellos caen atrás, dividiéndose sus ojos desmesurados.

Nº 400. — Los extremos se transforman en cabezas de animal conservando el gollete central y mostrando en la forma básica un bicéfalo.

En los entietros y cistas del área excavada no se han encontrado frijoles, posiblemente se encuentren en el futuro, pues sí los había en la costa central. En la Tablada se ha encontrado en las unidades funerarias: lucma<sup>16</sup> y fragmentos de tejido de algodón adheridos a los fragmentos de metal<sup>17</sup>, y hay actualmente en la Tablada de Lurín: lúcumas en lo alto de los cerros y tunas en la parte baja<sup>18</sup>.

<sup>16</sup> Lúcumia, lucma, rucma, lúcumia abovata. H.B.K. Sapotácea. Suborden sapoticeae, orden ebenales. Herrera "Etnobotánica", Rev. del Museo Nacional, Lima, 1942. T. X. Nº 1, p. 28. Ver, Raymondi.

<sup>17</sup> Utcu (Cobo). *Gossypium barbadense* variedad peruviiana Cav. Familia Malvaceae. UT'JU. Yacovleff y Herrera "El mundo vegetal de los antiguos peruanos". Rev. del Museo Nac., 1934, T. III, Nº 3.

<sup>18</sup> *Opuotia*, ficus-india-Mill. L. Herrera: "Plantas tropicales cultivadas por los antiguos peruanos. Rev. del Museo Nac. Lima, 1934, T. XI, Nº 2, p. 193.

Bernadé Cobo hace una distinción entre los "porotos"<sup>19</sup>, los "chuvi", redondos, en blanco y rojo, utilizados para el juego, y los "pallares" que señala como mayores y mejores.

Yacovioff y Herrera al describir al *Phaseolus vulgaris* L. [frijol, poroto, indican su forma elipsoidal alargada, "semillas ovoides o comprimidas 'geramente'", cultivado en la costa y sierra del Perú, expresan que la mayoría tienen pericarpio de color negro con un matiz más o menos pronunciado y que solo algunas tenían "matiz púrpura o castaño"<sup>20</sup>. Ellos muestran especímenes encontrados en tumbas del Chillón (Zapañal) y de la Necrópolis de Paracas, semillas de Ph. V. que se encuentran también en los vasos Nasca.

La forma típica de la Tablada, ampliaría las proporciones de los ejemplares de los frijoles más escasos púrpura o castaño y para hacerlos funcionales les agregaron las asitas laterales y los pequeños galletes.

La evolución de la forma se aprecia desde la primera fase del intermedio temprano con la tendencia a las ollas ovaladas. En la fase 2 se ensayan formas: se logra una más cercana a la definitiva un tanto pallaróide o corazonoide en la que se guarda medidas casi iguales para el alto y el ancho, aunque ya es un tanto achatada, con asas a ambos lados debajo de la curva de la parte superior, tiene un solo galletete un tanto campanulado. En las fases 3 y 4 se reduce la altura observada en la fase 2 y se vuelve francamente frijoloide: mayor ancho, menor altura. El pico pasa casi desapercibido e igualmente las asitas.

Esta cerámica frijoloide finaliza en la fase 6 (seis) con formas ligeramente ovoides, y hay un ejemplar de base un tanto frijoloide que viene a constituir el cuerpo de una taruga o venado, complementándose a ésta las demás partes del animal.

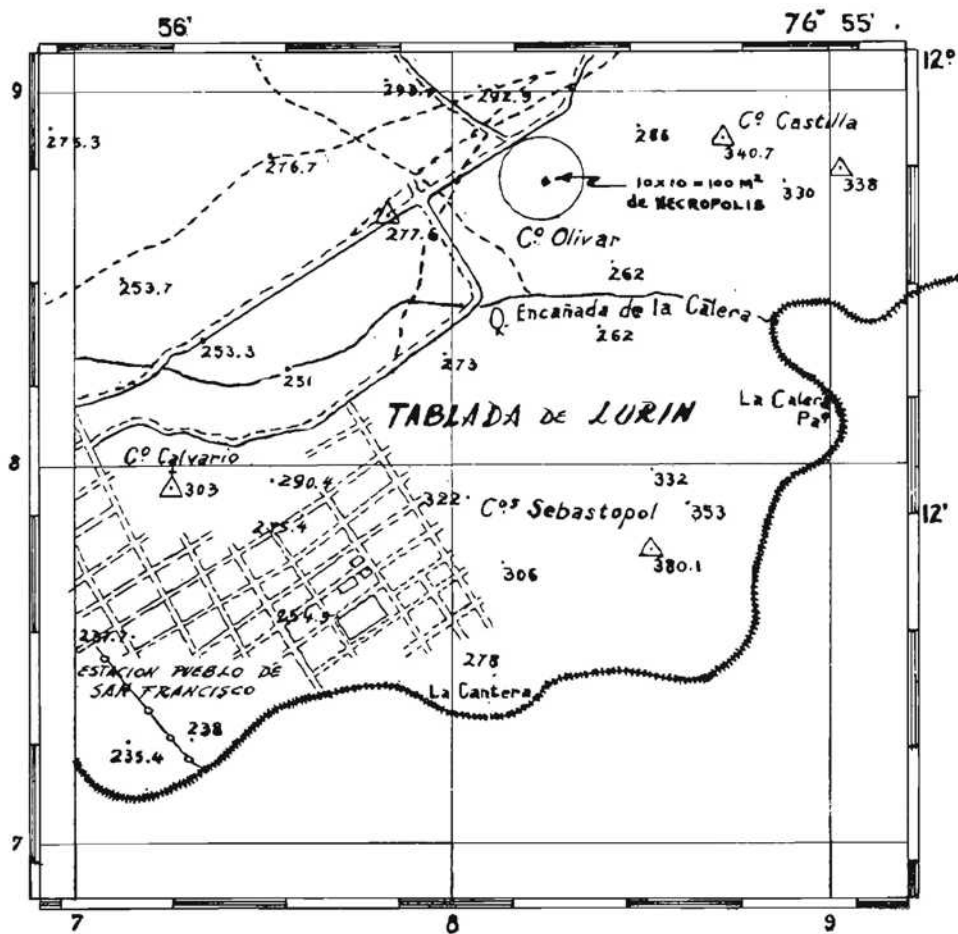
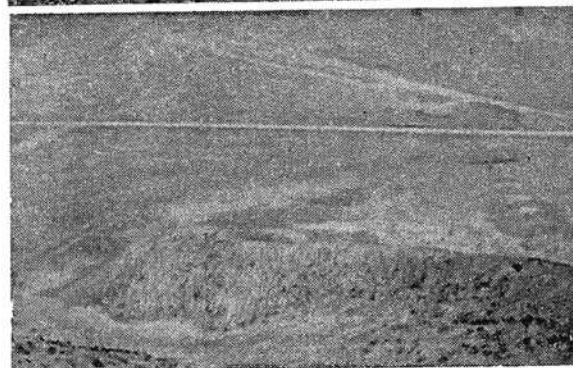
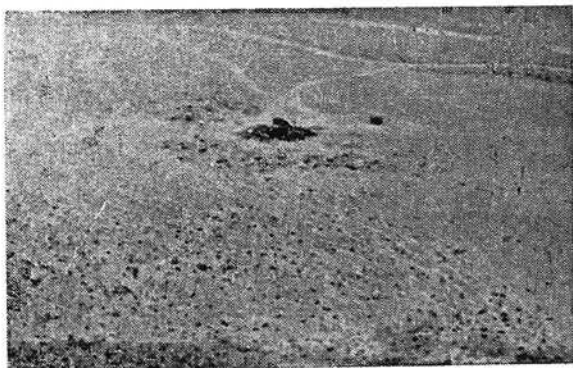
#### Concordancias horizontales.

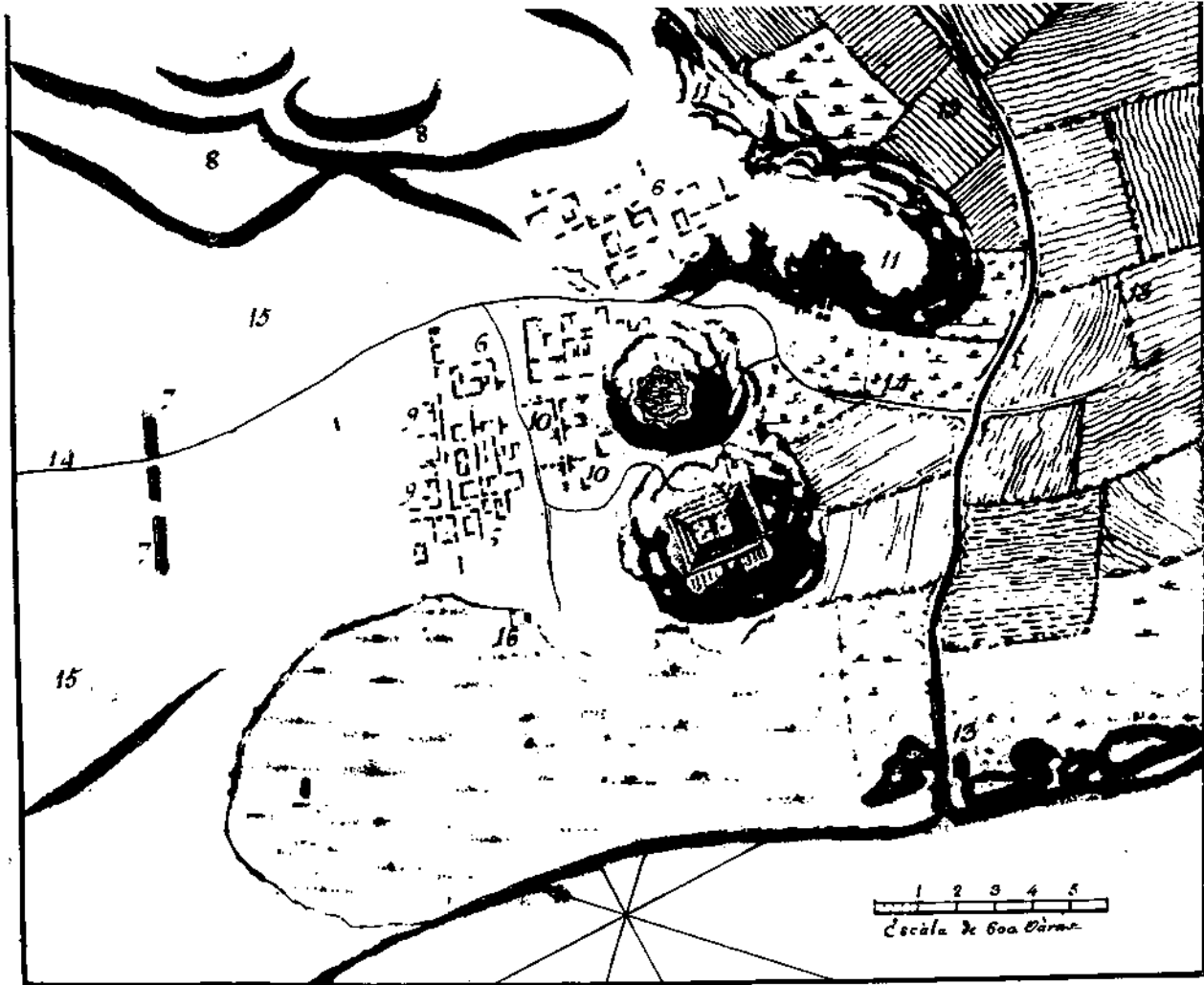
Horizonte tardío.— No se han encontrado restos Inka en el área trabajada

Horizonte medio.— Ubicamos en sus comienzos a los constructores de las cistas y disturbadores de la necrópolis (fase 5 de la Tablada de Lucin).

<sup>19</sup> Del kechua "purutu", Cobo.

<sup>20</sup> Yacovioff y Herrera "El Mundo veg... (cit.) p. 384; vol. I. Nº 2, p. 155 y vol. 2 Nº 2, p. 55. Ver. Larco Hoyle "La escritura Mochica sobre pallares". Kutscher, Gerd "Arte antiguo de la costa norte del Perú", Berlin, 1955, p. 14-15.



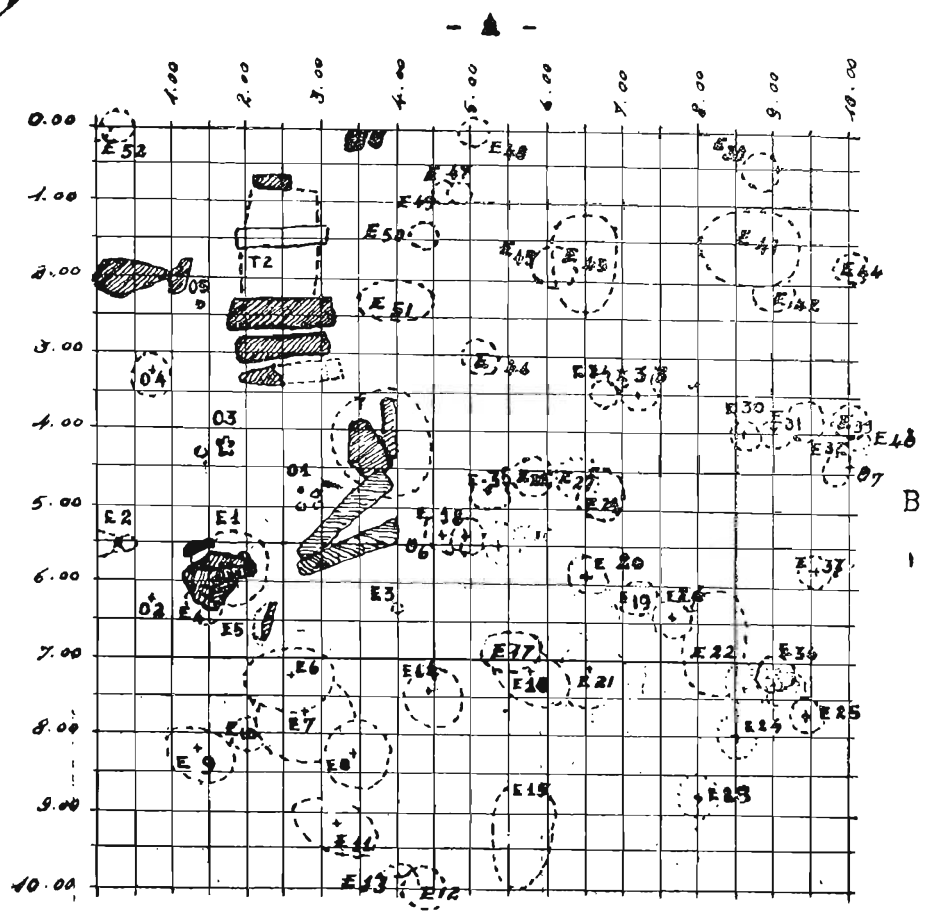
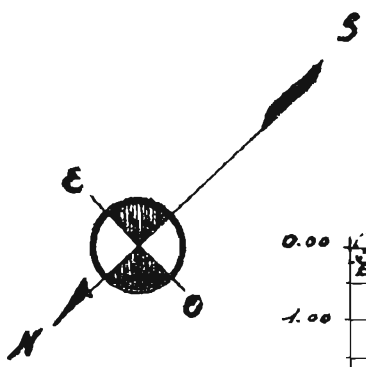


1 2 3 4 5  
Escala de 600 Varas.

*Diseño Orizental de las Ruinas de Pachucamác, que se hallan en lo más S de un Arrenal de 2 leguas de largo e quiten nombran la Tablada de Surin, al N del Rio de este nombre y cerca de la Costa.*

1. Ruinas de un Castillo, ó segun los Indios del Templo del Gran Pachucamác, en que los Señores daban adoracion al Sol. Compuesto de quatro murallas que hacen quadrilongo, otras sobre otras en forma de Escalónes, cada una de 15 pies de grueso y de mayores bases que cumbres que forman una declinacion opuesta y muy ajustada para su firmeza. Por el S. O. tiene dos Entradas 2, 3 en forma de Cruz de Calvaranes. Es de ladrillos de adobe y se halla todo muy en su tierra, arena y personal de las mismas labras. Tiene murallas y Cavidad terminadas. En la cumbre se halla la Zona de la cerámica para con poca profundidad y a su uso varios Zapatas como alabari de algunos indios de algunas divisiones y otros de otros edificios se halla sobre un alfonso que se despidió y alguna fibra por el S. O. y al mismo cubierto de arena, formando toda la faja de terreno que comprende este terreno. 5. Ruinas de otro edificio igualmente solo de menor elevacion y más chico que el anterior, muy murallas, en circular de piedras y con escritura redonda. 6. Zapatas o terrizas de ladrillos de adobe de 2, 3 y más pies de espesor que cubren direcciones de calles bastante rectas, divisiones de cuadradas, otras y otras piezas con varios anchos, ó huecos quadrados como de dos guaras de alto, 1 de ancho, y otra redonda que se conservan entre 100 mil y 200 mil brazas de alto y en quadrados como se han en hoy. 7. Estructura gruesa de adobe, cuya direccion y espesor está hacia el N. O. de la Tablada del Rio. 8. ... cuadradas que los edificios 1, 2, 3, 4. 8. Somas de arena que están en su natural forma. 9. ... de la zona, cubriendo por las ruinas, por los porches, 9. ... con su estructura que continúan hacia el noroeste. 10. ... donde se hallan porciones de huesos y calaveras de Raciónida N. ... Somas de arena, algunas piedras y piedras de un tipo, en cuya calidad empieza el terreno de Surin. 12. ... de Piedra hechas ultimamente para colocar un Pachero de adobe. 13. ... Rio de Surin de la Valle. 14. Camino Nuevo por la Tablada 15 para dirigirse a Surin. 16. Un Arrenal a Chica en que avita un Indio.

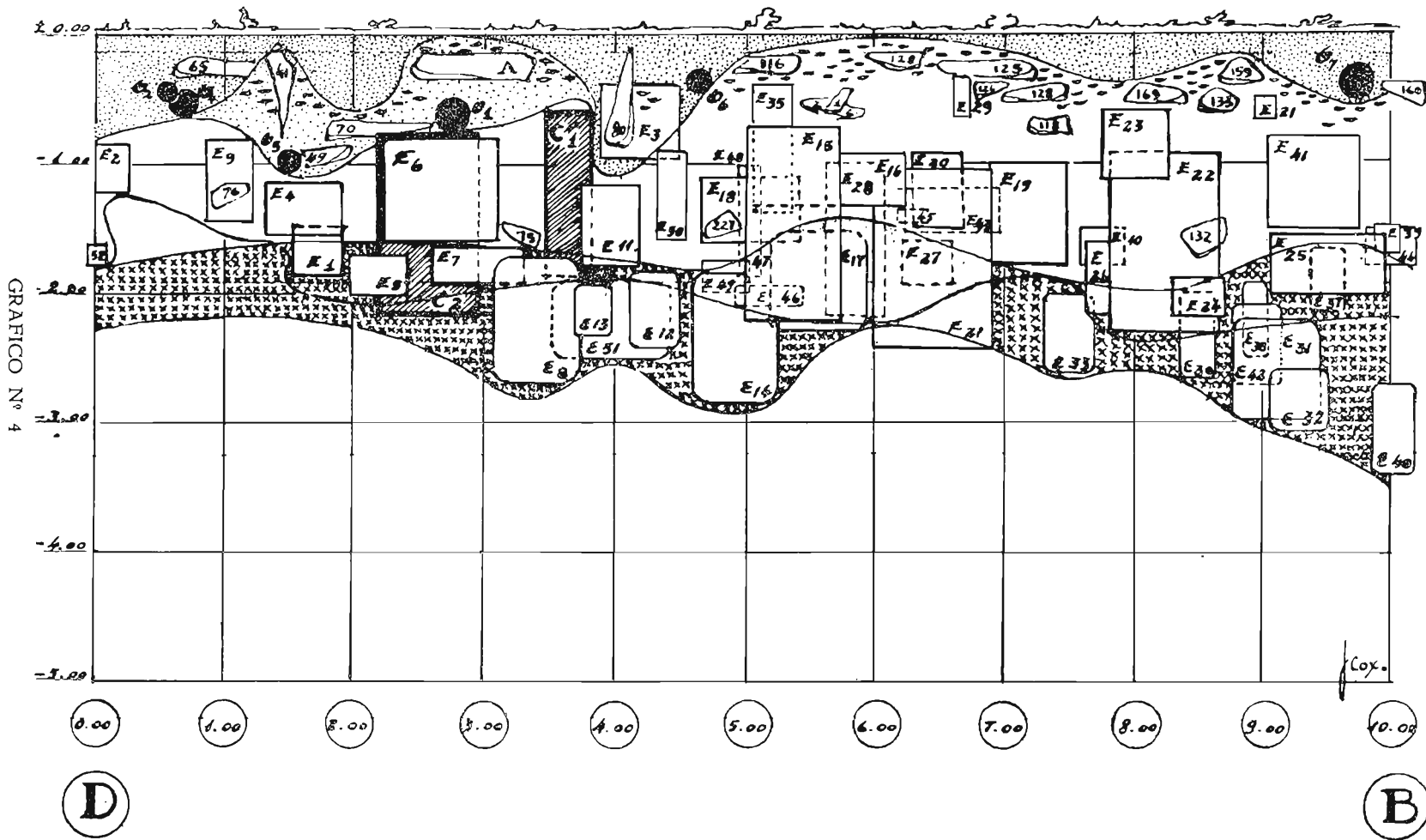




- C -

GRAFICO Nº 3

# PROYECCIONES SOBRE LA COORDENADA A



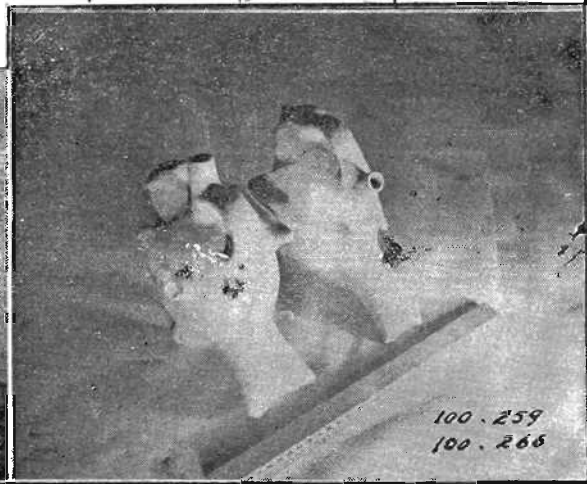
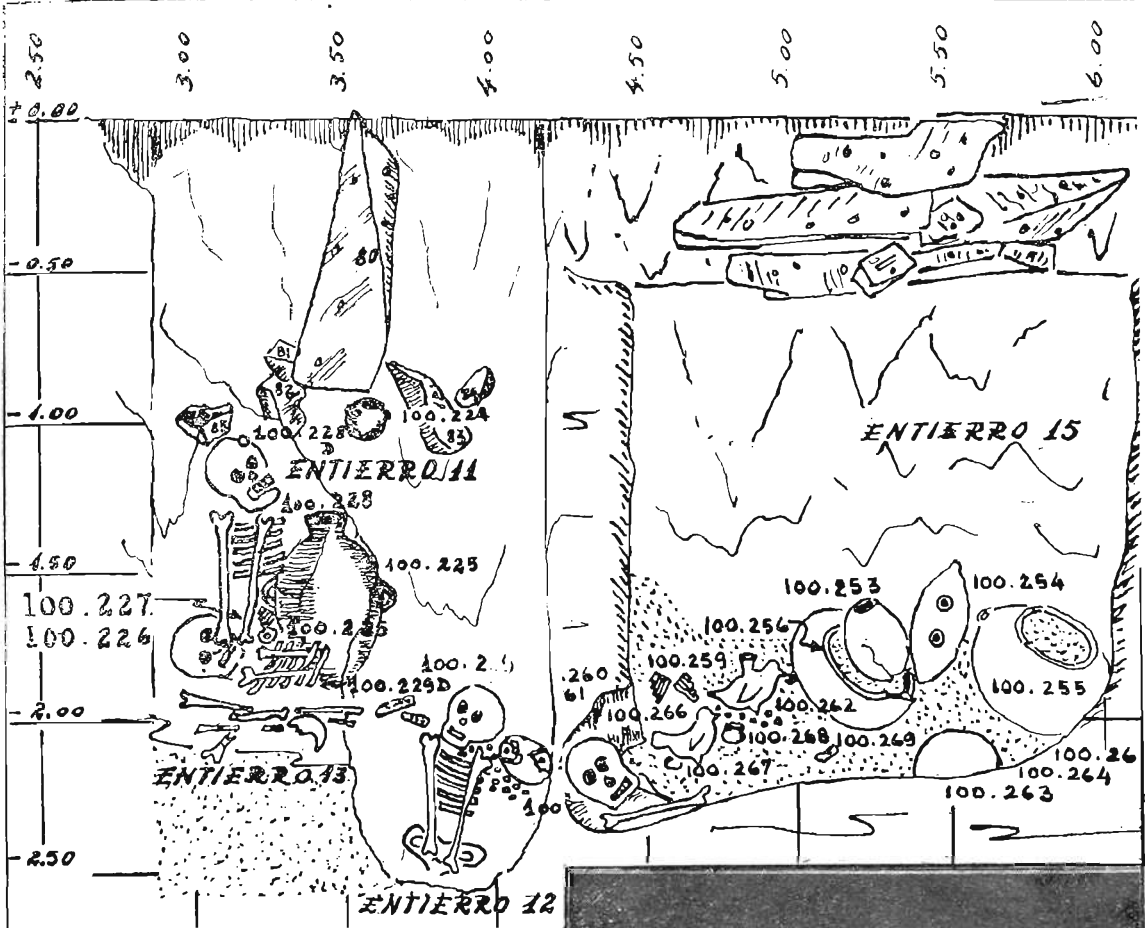


GRAFICO N° 5

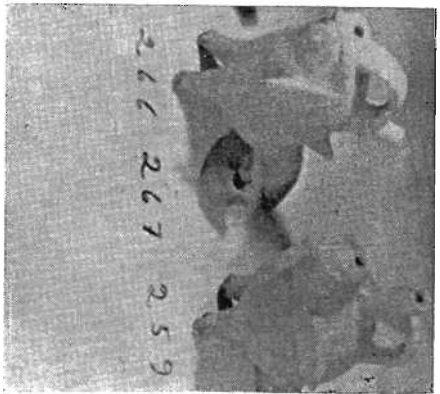
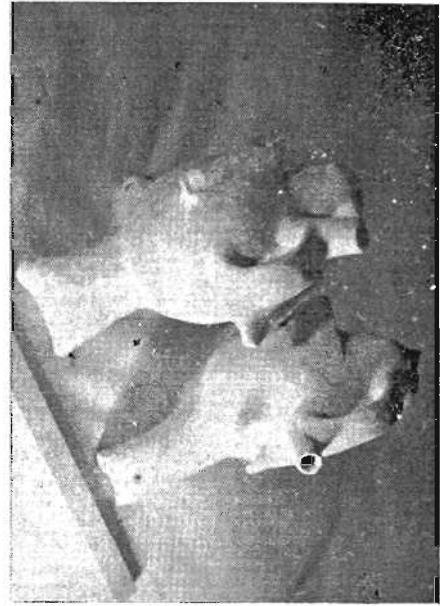
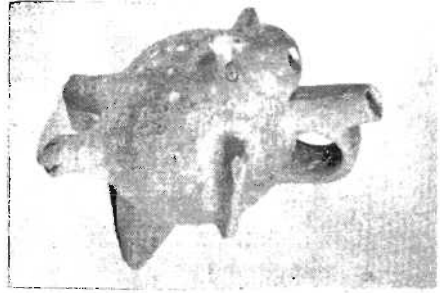
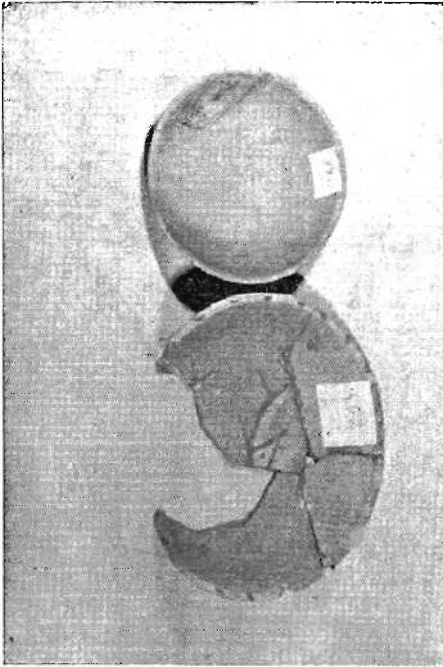
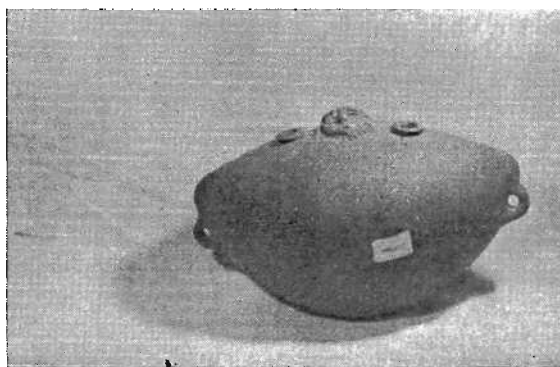
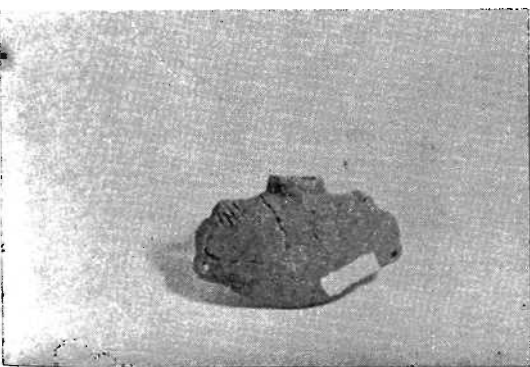
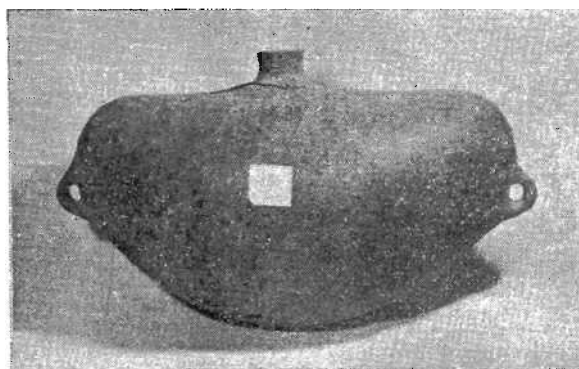
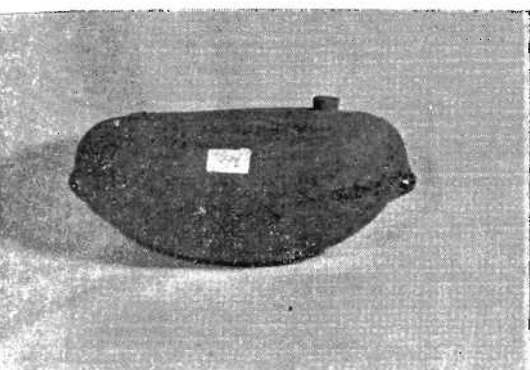
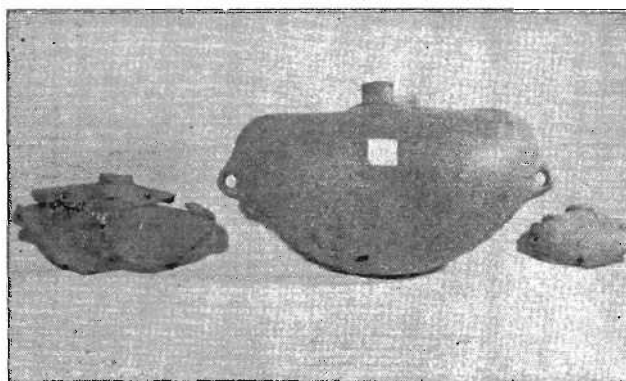
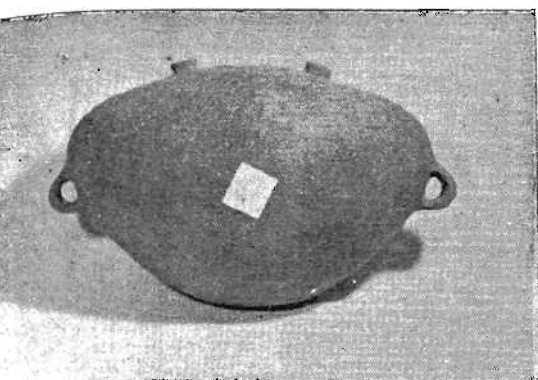
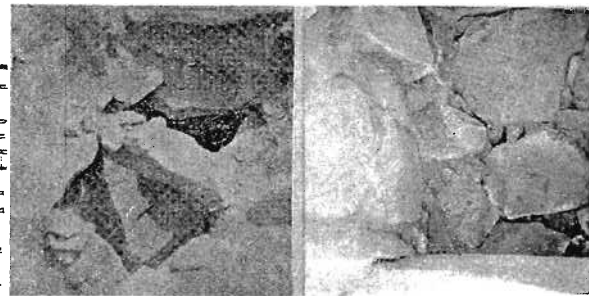
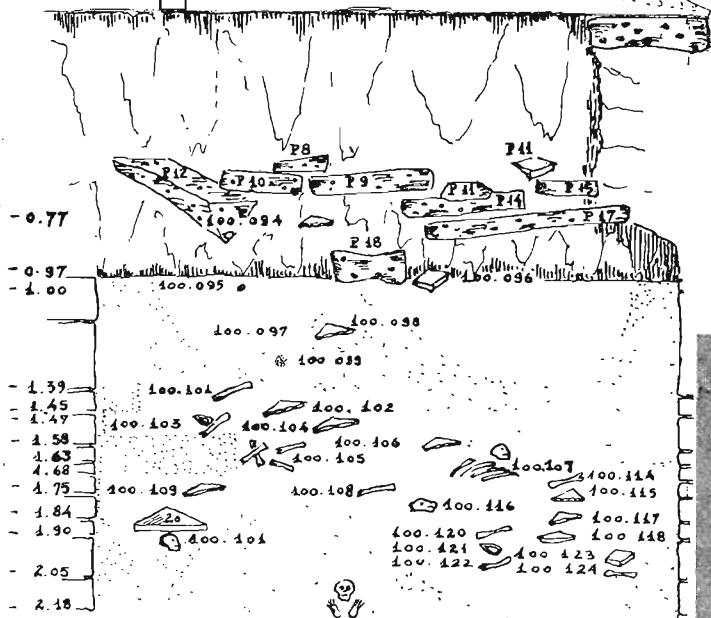
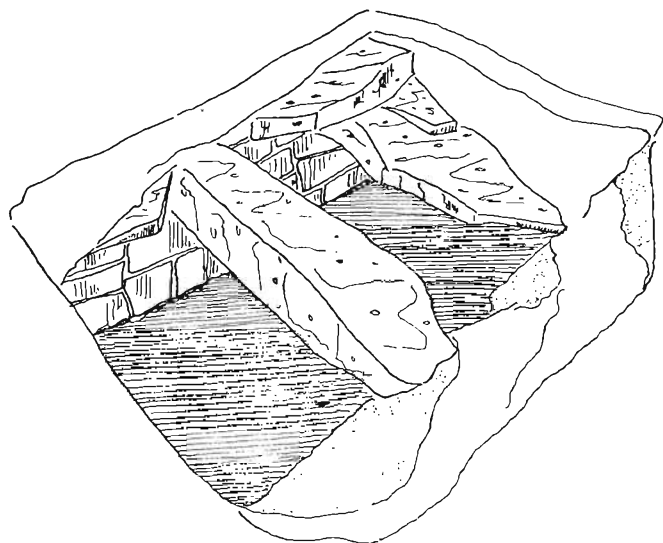
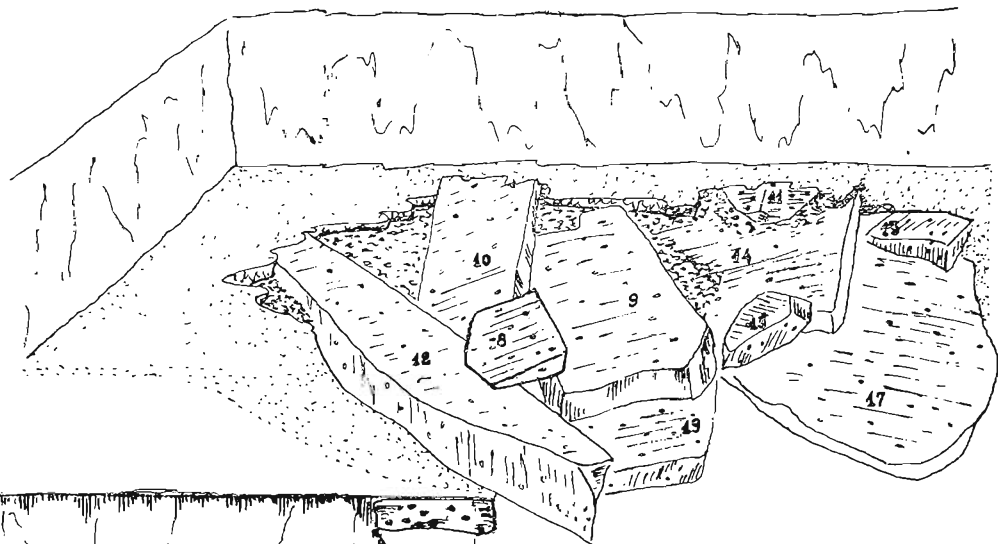
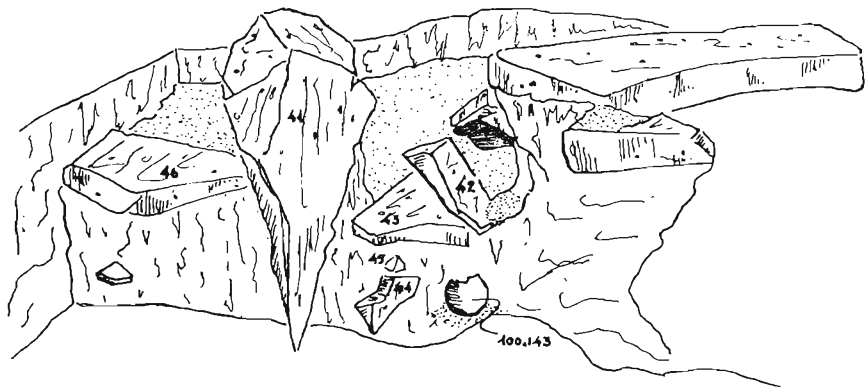


GRAFICO N° 6





Horizonte temprano.— De las fases experimentales encontramos blanco sobre rojo, Rasgos Recuoides y Negativo Pachacamac, que finaliza en la fase 3 con el bicéfalo. Del Chavinoide: rasgos en las adiciones plásticas, cabellos ofídicos<sup>21</sup>.

La punta de sílex, bifacial, con retoque a presión, encontrada en el área trabajada pero sin asociación a las unidades funerarias, puede pertenecer al nivel precerámico solución que se encontrará en cuanto a ubicación exacta con la continuación de las excavaciones.

*Contemporaneidad con los grupos locales del período intermedio temprano.*

Materiai posible Playa Grande o quizás salinar y Paracas Necrópolis se unen como material foráneo en la Tablada de Lurín (fases 1, 2 y 3, y esto motiva una serie de elementos comunes, no solo entre centro y sur sino con el norte: el centro tienen como punto de interés que puede dar la clave de la dinámica en la interrelación de fases.

En la fase 3 la tablada aumenta la proporción de los testimonios no locales, aunque su penetración se inicia en las primeras fases y se intensifican las formas propias simultáneamente, entre estas la principal o fujioide. Es interesante la observación acerca de los platos que hacen Yacovleff y Muelle "la base del platito 8444 es ligeramente aplanada; la base plana perfectamente es común en otros ceramios extraídos anteriormente de "cavernas", el rasgo que marca la diferencia de la alfarería Nasca donde predomina de un modo absoluto la base convexa, más adecuada para utilizarse en la arena"<sup>22</sup>.

Es importante la determinación de los aportes locales, ya que así se precisan los intercambios y la difusión de los estilos intermedios.

---

<sup>21</sup> Descripción de la técnica del negativo: Strong, Willey y Corbett, cit. (Pachacamac), Yacovleff y Muelle "Una exploración en Cerro Colorado. Rev. del Museo Nacional, Lima, 1932, N° 2.

Ref. a Chavín y Recuay o Huaylas: Julio C. Tello, Chavín. Lima, 1960. Roselló, Lorenzo "Sobre el estilo Nasca". Antiguo Perú, espacio y tiempo, 1960, p. 54.

<sup>22</sup> Yacovleff y Muelle "Una Exploración en Cerro Colorado", cit. fig. 28:852-A, 8444 y p. 56.